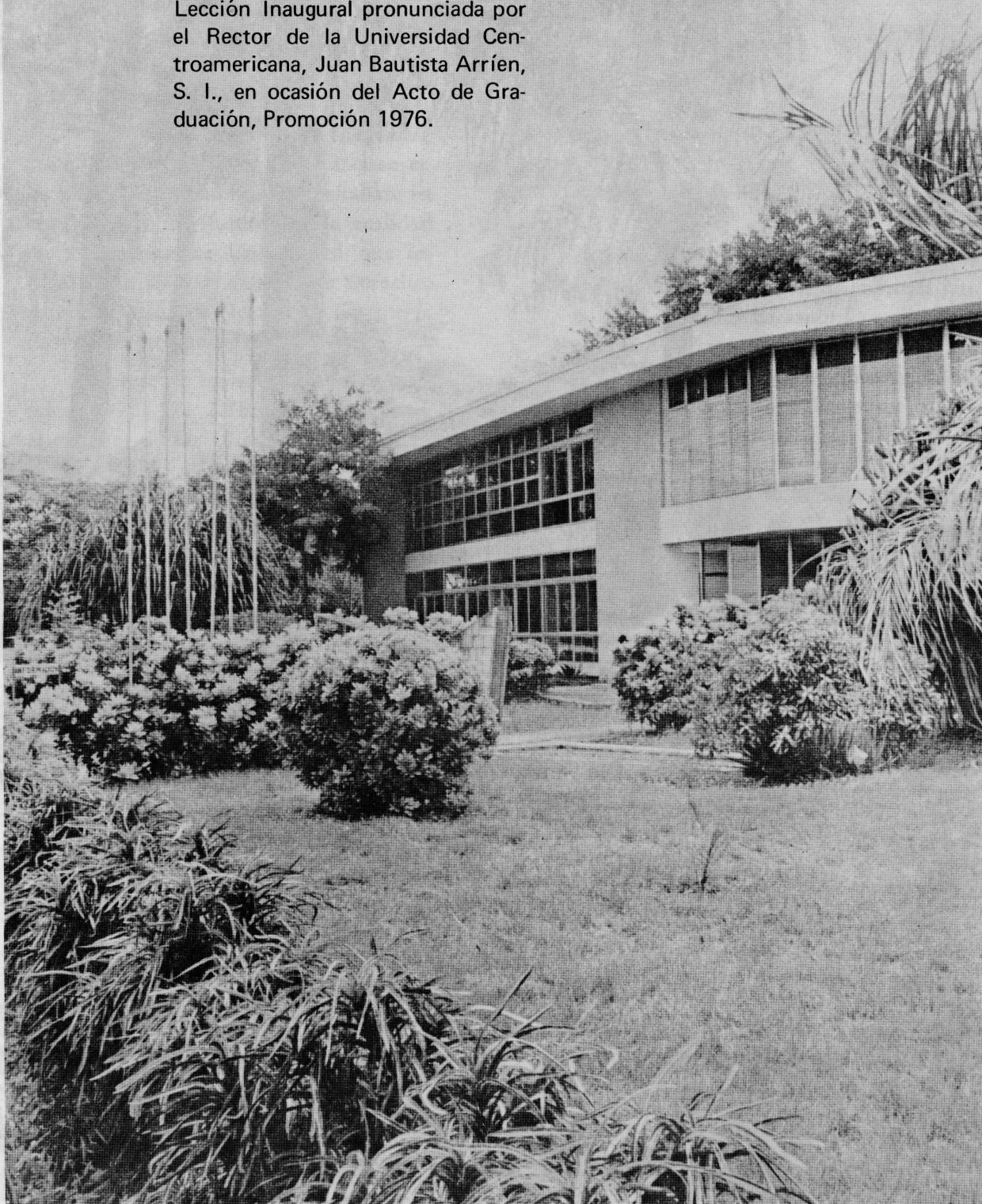


LA UCA: UNA UNIVERSIDAD PARA NICARAGUA

Lección Inaugural pronunciada por
el Rector de la Universidad Cen-
troamericana, Juan Bautista Arrén,
S. I., en ocasión del Acto de Gra-
duación, Promoción 1976.





1. 1976: 15o Aniversario de iniciar las actividades académicas y 10o Aniversario de la 1a. Graduación de la UCA.

Este año 1976, la UCA está cumpliendo 15 años de actividades Universitarias y está celebrando el décimo aniversario de su primera promoción de Graduados. Dos hechos conmemorativos en la dimensión del tiempo y dos puntos de referencia para ir desentrañando su historia externa e interna.

El primero de junio de 1961, día en que se impartió la primera clase en la UCA, 326 alumnos depositaban su confianza y su futuro en la realidad de una incipiente Universidad que les ofrecía tan sólo las carreras de Derecho, Administración de Negocios e Ingeniería (Civil y Electromecánica).

El presente semestre del año académico 1976-77, 2.783 alumnos cursan el pensum de las 19 carreras que ofrece la UCA, 608 alumnos llevan cursos de inglés o francés en nuestro Departamento de Lenguas, 40 alumnos han iniciado el post-grado en Educación, especialidad en Orientación y Asesoramiento psicológico, 22 alumnos están cursando el

cuarto curso que ofrece el Instituto de Ciencias Religiosas y 487 alumnos han cursado o están cursando los distintos cursos de Extensión que ofrecen la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas mediante el Programa UCA-CADIN, (344 alumnos), la Facultad de Ciencias Agropecuarias mediante el Programa de "Entrenamiento de enfermeras para servicio de salud en las áreas rurales" (120 alumnos), y la Facultad de Humanidades y Ciencias mediante el Departamento de Matemáticas y Ciencias de la Computación (23 alumnos). 3.930 alumnos es el capital humano que busca su capacitación y preparación en las diversas actividades académicas de la UCA llevadas a cabo por 340 personas que integran su cuerpo docente, administrativo y de empleados.

El año 1966, 19 estudiantes recibían su título universitario convirtiéndose en la primera promoción de graduados de la UCA, muchos de los cuales están hoy entre nosotros como invitados de honor. Al cumplirse el décimo aniversario de aquella fecha el número de graduados correspondiente a esta Promoción es de 277. Entre 1966 y 1976, 1.887 egresados son el ingente capital humano que ha entregado a Nicaragua la UCA, creada precisamente para "servir en libertad al pueblo nicaragüense".

EGRESADOS Y GRADUADOS DE LA UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
HASTA 15 DE JULIO DE 1976

Facultad	Escuela	No. Egresados *	No. Graduados
CC. EE. y AA.	Administración	600	512
	Contaduría Púb.	45	30
CC. JJ. y SS.	Derecho	571	510
	Letras e Historia	81	6
Hum. y CC.	Psicopedagogía	50	79
	Ciencias Sociales	62	53
	Filosofía y Letras	1	65
	Sociología	13	1
	Admón y Superv. Escolar	108	5
	Psicología	315	98
	Civil	89	307
INGENIERIA	Electromecánica	63	89
	Industrial	65	60
	Ind. Química	17	63
	Med. Vet. y Zoot.	234	13
CC. Agropecuarias	Zootecnia	80	225
		42	64
		122	6
		1,887	1,654

* Han completado el pensum de materias, pero les falta aún algún otro requisito para el título.

En las promociones de graduados habidas hasta la fecha, han obtenido su título profesional 1.654 jóvenes que corresponde al 25.5 % de los que ingresaron a los estudios universitarios. Porcentaje reducido que habla de esfuerzo, superación y deserción, porcentaje que recoge entre sus cifras a todos Uds. que hoy se están graduando.

Sirva este pequeño recuento de historia y datos estadísticos, como umbral introductorio al significado de la UCA en su relación con Nicaragua. Porque la UCA no es sólo el conglomerado Institucional, académico y administrativo que ejerce su actividad universitaria en los límites de su recinto universitario. La circunstancia de una promoción más de graduados entre otras nos habla sobre la realidad de la UCA constituida, precisamente por ese contingente de egresados que desarrollan su actividad profesional en el mecanismo estructural y operativo de un país. Esto quiere decir que el punto de mira último, el verdadero horizonte de la actividad global de la UCA es la realidad nacional, o en términos más humanos: la Comunidad Nacional, el pueblo nicaragüense. He aquí el por qué del título de esta lección académica: "La UCA: Una Universidad para Nicaragua".

2. La Universidad es y debe ser una realidad histórica.

No existe la Universidad para todos los tiempos y para todos los lugares. La Universidad nace y se desarrolla en un momento determinado de la historia para responder a unas necesidades determinadas y con unos medios determinados. Al cambiar el momento histórico, la Universidad tiene que actualizar su respuesta a las necesidades reales del país y tiene que ir renovándose a sí misma en su ser, quehacer y pensar a la par que renueva los medios para hacer efectiva esa respuesta. Siendo pues la Universidad un proceso, si ha de ser histórico, debe asumir la realidad desde lo que son las exigencias reales y posibilidades reales, debe conocer la realidad histórica —la de hoy— en toda su dimensión concreta y debe también pro-yectar y configurar su presente desde lo que la realidad se presume que va a ser o se quiere que sea.

La Universidad **es** una realidad histórica en cuanto está condicionada por lo que es la realidad en la que se da. Y **debe ser** una realidad histórica en cuanto intenta influir y transformar esa realidad desde su propio carácter de Universidad.

3. La Universidad es y debe ser una realidad política.

Al ser la Universidad una realidad histórica, condicionada y condicionante por y de su contexto histórico, la Universidad es también una realidad política.

Entiendo aquí por Universidad política la que en la configuración de su propia actividad tanto hacia dentro como hacia afuera tenga en cuenta lo que es y debe ser la realidad nacional en todo lo que constituye esa realidad: sus recursos naturales, su geografía, su estructura socio-económica-política, su cultura, su idiosincracia, su religiosidad, su talante, su contexto histórico, etc.

Entiendo aquí por Universidad política la Universidad que se ocupe y preocupe de los problemas de la “polis”, de la colectividad nacional.

Pero la Universidad no ha de entenderse como un partido político ni como favorecedora de partidos políticos determinados. El intento de la Universidad no es primariamente que el poder político y los poderes sociales los tengan unos u otros sino que sean los correctos, estén distribuidos correctamente y funcionen como deben funcionar. La metodología de la Universidad como realidad

política no es la de la afiliación y la propaganda sino la creación de una conciencia y de una conciencia colectiva sobre el **deber ser** y el **deber hacer**.

Así mismo, la Universidad será política siempre que su actividad, su palabra, su ciencia, su racionalidad, su técnica estén al servicio de los problemas y necesidades del país a quien debe su ser y de cuyos bienes se beneficia para poder operar. Una Universidad sólo se justifica en cuánto comprometida en bien y servicio de todo su pueblo. La pretendida "neutralidad" que frecuentemente se quiere atribuir a la Universidad por ser "a-política", no es en absoluto neutralidad, sino pasiva complicidad con situaciones, problemas y necesidades que es necesario superar y ayudar a superar. En este sentido más cabría hablar de Universidad "paralítica" que de Universidad "a-política". Una Universidad nunca puede ser "neutral" respecto al fin para el que ha sido creada. La evasión de este compromiso político de servicio, en el sentido expresado, y en contextos donde la Universidad puede tener y tiene un peso respetable, sería una traición al país y llevaría a una desfiguración de la propia realidad y responsabilidad universitarias.

4. La Universidad debe ser siempre Universidad.

La Universidad, como realidad histórica y como realidad política, tiene una relación esencial con el país, en actitud de servicio para su desarrollo y transformación. Pero es una Universidad y no una fábrica o un partido político. Sólo en la fidelidad a su carácter de Universidad podrá responder a su misión. Es necesario que la Universidad sea siempre lo que debe ser.

Todo país necesita "saber" y "saberse" y es claro, dada la situación de Nicaragua, que la Universidad es un lugar privilegiado para ese saber y ese saberse. El "saber" se refiere a todo aquel tipo de saberes teóricos, técnicos, sociales, artísticos, religiosos, etc., y todo aquel instrumental metodológico que se requiere para responder a las necesidades reales del medio en el que se desenvuelve la Universidad.

Entendemos por "saberse" la necesidad de tomar conciencia clara de la propia realidad como país, de sus posibilidades y de su propia vocación. En este sentido la UCA no sólo es un hecho, es además un hecho necesario para Nicaragua.

De aquí que la gran asignatura que debe enseñar y aprender la UCA sea la

“realidad de Nicaragua”: qué es esa realidad vista desde la historia, desde la filosofía, desde la economía, desde las letras, desde la ingeniería, desde la psicología, desde el derecho, desde la biología y recursos naturales, desde la educación, desde la sociología, desde la política, desde la teología, etc., etc.

Sólo la confluencia de estos puntos de vista nos dirá lo que es la realidad de Nicaragua y nos mostrará lo que puede y debe hacerse sobre ella. Sólo haciendo de la realidad nacional el objeto de la docencia, investigación y proyección social, la UCA se irá configurando como realidad histórica, inserta en un contexto histórico, y como realidad política o activamente comprometida con los problemas y necesidades de la “polis” de la Comunidad Nacional. De esta forma será la realidad nacional el principio que oriente y el destinatario final de nuestra actividad universitaria.

5. La Realidad de Nicaragua es aún una situación de necesidad para muchos nicaragüenses.

Pese a los esfuerzos realizados por el Sector Público y Privado, encaminados a cambiar la fisonomía del país, pese al intenso desarrollo que hemos vivido en casi todas las áreas, una mirada al pro-

ducto nacional bruto, al ingreso per cápita tal como está distribuido, a la falta de trabajo, al monto de los salarios, a la situación de la vivienda, al problema de la alimentación y de la salud, a la educación, etc., no puede menos que dejar en claro la grave necesidad de una mayoría del pueblo nicaragüense.

El hecho es indiscutible y se plantea como problema porque debe ser solucionado. La superación de esa situación debe ser uno de los puntos de mira de la Universidad Centroamericana. Además, esta situación de necesidad puede estar acompañada de injusticias, de mecanismos inoperantes para dar solución adecuada a los problemas reales, de mala distribución y utilización de recursos económicos, naturales y humanos que deben estar al servicio de todos los nicaragüenses.

6. Consecuencias para que la UCA sea una Universidad para Nicaragua.

Se trata de sacar ciertas consecuencias lógicas de los principios enumerados.

- 6.1. La razón de la UCA es la realidad nacional.

La razón de la UCA por su estructura ética y por su carácter histórico-político, así como por el origen

último de sus recursos, no puede ser otra que la de responder universitariamente a las necesidades que en cada época le presente Nicaragua. Esto debe condicionar su dirección y organización, su política universitaria en cuanto a carreras y programas, su investigación y enseñanza, su proyección social. La UCA debe preguntarse en cada momento cuál es la mejor manera de contribuir desde la Universidad y con la Universidad, desde el saber universitario y desde su propio peso en la sociedad, al cambio de la realidad nacional.

- 6.2. La UCA tiene grandes posibilidades y grandes obligaciones respecto al desarrollo y transformación de la realidad nacional.

El saber, tanto al nivel individual como al nivel social, es una gran fuente de poder. Un saber operativo que analice, explique la realidad, que ofrezca alternativas, nuevos modelos, es una condición ineludible de humanización y progreso.

Para este saber cuenta la UCA con suficientes oportunidades como para ir convirtiéndose en un verdadero poder del país. Esto representa una grave obligación. Tener ese poder

y no utilizarlo con toda la energía posible, sería traicionar a la Universidad y traicionar al país.

- 6.3. La UCA debe cumplir con su misión conjugando competencia técnica y compromiso de servicio a Nicaragua.

Sólo con competencia técnica se puede empezar a resolver los problemas del país y sólo con compromiso de servicio se puede empezar a vencer las necesidades del país. Competencia técnica y compromiso de servicio no pueden disociarse. En la Universidad compromiso político (de servicio) sin un ingente esfuerzo intelectual, es pura charlatanería y lo que es peor, pérdida de tiempo y de credibilidad. Por otro lado, un puro saber por saber, con evasión de lo que efectivamente debe hacerse, es una claudicación moral.

- 6.4. La UCA debe procurar la mejor preparación posible de profesionales, pero como medio de servicio a la comunidad nacional.

El fin primario de una Universidad no puede ser la formación de profesionales y menos aún si se entienden por tales, no hombres bien preparados en su profesión, sino

miembros que constituyen una determinada "clase" social y que al defender sus intereses se convierten en sostenedores de una situación que es necesario transformar.

En este contexto se entiende que lo importante por lo que toca al profesorado y alumnado universitario no es **de dónde vienen sino el hacia dónde van**. En este punto la Universidad debería hacer una estricta selección: solamente deberían ser recibidos y mantenidos aquellos universitarios que estén en capacidad de comprometerse con la urgente y profunda transformación de su país; debería haber mecanismos, como hay mecanismos para medir el coeficiente intelectual, para considerar como no aptos universitariamente a quienes vienen o están despojados de conciencia de servicio, de interés social y no han sido capaces de adquirirlos a lo largo de su formación. La selección debe hacerse con el criterio de quiénes son los que más van a favorecer por su preparación técnica y por su compromiso ético al desarrollo y transformación de Nicaragua. Sólo una actitud y realidad de servicio a la comunidad nacional, al pueblo

nicaragüense justifica el hecho de ser como universitarios, unos privilegiados entre los ciudadanos de ese pueblo. El privilegio sólo se equilibra con el servicio y la entrega en beneficio y transformación del país. Si una Universidad es privilegio, la Universidad sólo se justifica en cuanto sirve efectivamente a su país.

Los profesionales adecuados y responsables son necesarios. Lo son para ir resolviendo lo más pronto posible las necesidades deshumanizadoras del país, lo son para que vayan generando una situación en que forzosamente se llegue a un mayor despertar de la conciencia social de la nación; lo son para que el país tenga una estructura adecuada para instrumentar las medidas técnicas y políticas de cambio y transformación sociales. Espero que cuantos el día de hoy integran esta promoción de graduados sean los profesionales adecuados y responsables que necesita Nicaragua.

7. La inspiración cristiana, garantía de la UCA como Universidad para Nicaragua.

No se puede olvidar ni queremos olvidar universitariamente la presencia de lo cristiano en nuestro pueblo nica-

ragüense. De hecho, los promotores y fundadores de la UCA pretendieron, lo mismo que su ley orgánica en el Art. 3 y los actuales directores pretendemos, que esta Universidad fuera de inspiración cristiana, así como los promotores de otras universidades pudieran haber optado por una inspiración, por ejemplo, marxista.

Conviene pues aclarar en qué consiste la inspiración cristiana de nuestra Universidad y cuál es su justificación universitaria.

El carácter cristiano de nuestra Universidad no consiste en dependencia alguna legal de cualquier autoridad eclesiástica, ni en la obligatoriedad de creencias o prácticas culturales, ni en la imposición dogmática de las enseñanzas impartidas. En definitiva no implica ninguna medida coaccionante de libertad no sólo de cada persona, sino de la autonomía universitaria.

La inspiración cristiana anima el sentido de la acción terrena y busca la realización en términos históricos de lo que en términos teológicos enseña el cristianismo. Uno de los términos históricos es el de establecer entre los hombres la encarnación del Reino de Dios en el que el amor sea el mandamiento primero entre los hombres ven-

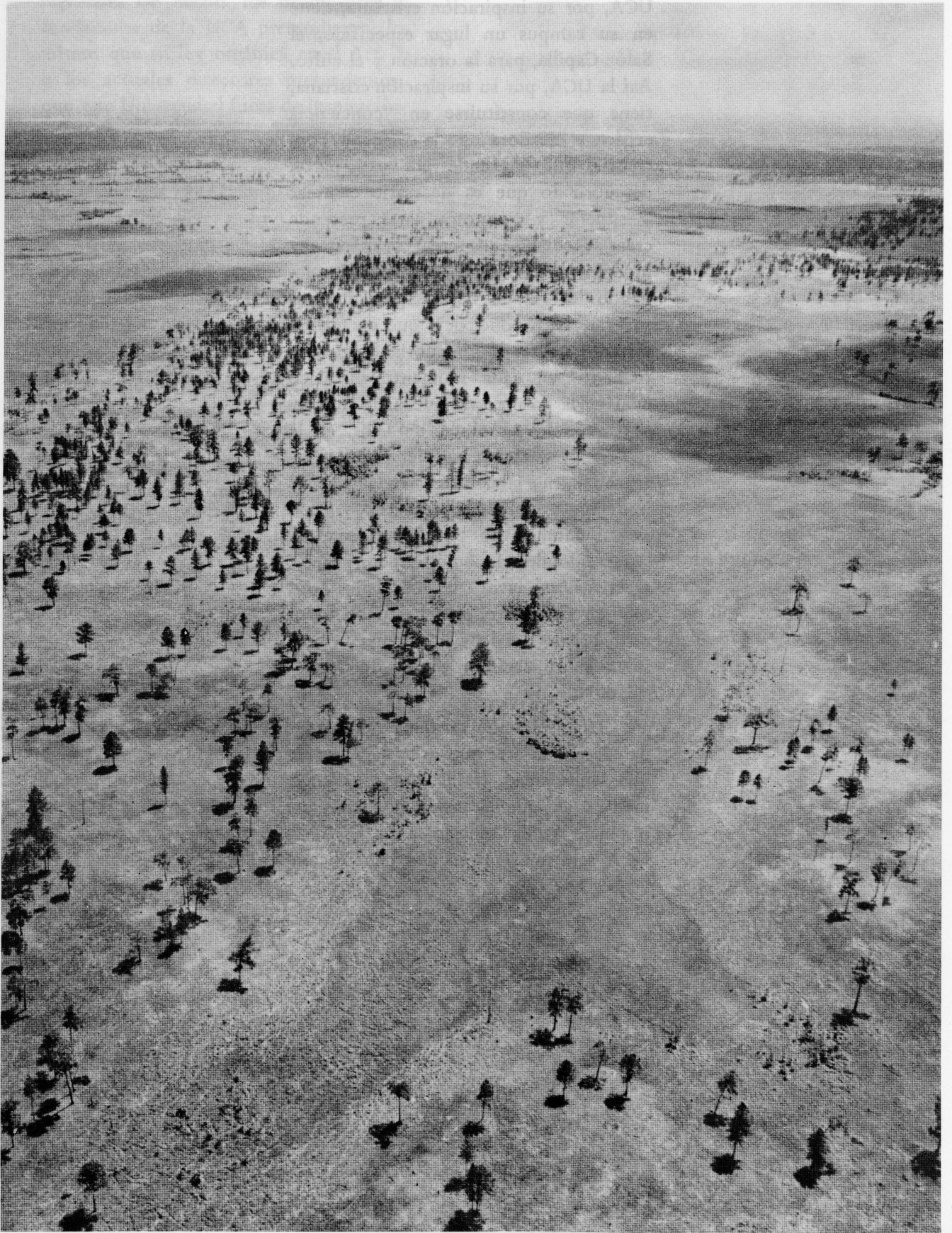
ciendo paulatinamente y con lucha incesante la injusticia, el pecado, el mal y el egoísmo humanos; en el que tras una incesante liberación sea posible una plena libertad personal; en el que sea factible una vida plenamente humana para todos y una historia social abierta a un futuro siempre mayor, que despierte la esperanza; en el que los hombres y los grupos no se cierren sobre sí mismos, sino que se abran por medio de Jesucristo, al Dios único y verdadero que es más grande que los pensamientos y que los pecados de nosotros los hombres.

La inspiración cristiana que entraña un ideal de entrega a los demás, superando el egoísmo y sirviendo en amor, concuerda con los principios caracterizadores de la UCA en cuanto la consideramos como realidad histórica y política, o sea, inserta y comprometida con los problemas y necesidades del país, hallando su justificación como Universidad, en su aporte a la solución de esos problemas y a la superación de esas necesidades en todo lo que constituye la actividad universitaria.

Así la UCA, por su inspiración cristiana incluye entre las asignaturas del pensum de sus carreras aquellas que fundamentan, y consolidan una formación y una acción cristianas. Así la

UCA, por su inspiración cristiana, tiene en su campus un lugar específico, el Salón-Capilla, para la oración y el culto. Así la UCA, por su inspiración cristiana, tiene que constituirse en “conciencia crítica y creadora” de la sociedad, conciencia que pretende por una parte, descubrir lo que es necesario cambiar y superar y por otra parte pretende crear o colaborar a crear soluciones y modelos operativos que vayan perfeccionando lo que es necesario cambiar y superar, pero conciencia que en último término pretende descubrir universitariamente en cada momento histórico cuál es la forma más adecuada de presencia de lo Absoluto, de Dios, en la realidad esencialmente siempre perfeccionable. Dios jamás estorba a las grandes intenciones humanas. Dios da sentido a esas intenciones y más en concreto señala dónde y cómo deben hacerse efectivas en favor de los demás. Lo que en el ámbito personal debe hacer un cristiano, lo debe hacer una Universidad en su carácter propio de Universidad.

La inspiración cristiana potencia y da sentido al ser, quehacer y pensar de una Universidad. Nadie duda que en la medida en que la inspiración cristiana potencie y da sentido a la UCA, la UCA será una Universidad para Nicaragua.



Llanura de pinares en la Costa Atlántica.



problemática y la consiguiente responsabilidad de quienes deben
proteger e incrementar el capital de la Naturaleza. Este esfuerzo
a la

RECURSOS NATURALES EN NICARAGUA

NUESTROS COLABORADORES

Dr. Juan B. Arríen, S. J., Rector. Preocupado por el hacer y quehacer de la Universidad como reveladora de la realidad nacional. En este ensayo, "La U.C.A., una Universidad para Nicaragua", estudia los problemas que será necesario superar para encontrar nuestra verdadera misión, y nuestro verdadero rostro.

Análisis de una situación. Proclama de un plan para que no aremos en el vacío.

A esa defensa y protección del hombre, hay que añadir una defensa y protección del medio en que vive.

Ing. Claudio Gutiérrez Huete. Director de la Carrera de Biología y Recursos Naturales. "Los problemas de la calidad del Agua en Nicaragua" y "Planeamiento de un Sistema de Parques Nacionales en Nicaragua: El Proyecto del Parque Nacional Volcán Masaya", son dos aportes del ingeniero Gutiérrez Huete a nuestra problemática.

En sus recomendaciones, ideas y sugerencias, se encontrará un valioso programa para nuestros recursos naturales.

Ing. Víctor Ortega B., "La Problemática Forestal de Nicaragua", investiga lo concerniente a este aspecto de nuestro país. Los conocimientos que el ingeniero Ortega tiene sobre esta materia lo hacen uno de los más autorizados para tratar esta situación que cada día se agrava más en Nicaragua.

Ing. Efraín Sequeira. En "El Origen de los Suelos y sus Problemas de manejo en Nicaragua" lúcidamente el ingeniero Sequeira traza la historia, riqueza, y problemas que afectan a nuestra tierra. Solucionando este actual estado de cosas, nuestro futuro se presenta optimista y ayudaría a cambiar el panorama.

Lic. Jamil Urroz Escobar. "La Exploración de la pesca en Nicaragua y sus Perspectivas". La vida marítima, su nacimiento, reproducción y extinción, lo mismo que medios para protegerla, encuentran en este análisis de Urroz Escobar, excelentes sugerencias para un mayor enriquecimiento de la vida acuática.

Dr. Jaime Incer. "La Vida Silvestre en Nicaragua", inventario de nuestra fauna. Señala los peligros a que hemos llegado. La extinción de nuestra vida silvestre no es una cosa lejana, está ya sucediendo. Puede ser momentánea o para siempre, todo depende de la toma de conciencia de los nicaragüenses.

Ing. Carlos Ferrey O. "El Proyecto de Energía Geotérmica de Nicaragua y sus implicaciones". Las nuevas fuentes de energía. Lo que ha hecho Nicaragua hasta el momento en este campo. Fracasos y éxitos, el pasado y el futuro. El ingeniero Ferrey nos ayuda a vislumbrar los riesgos y realizaciones de nuestro porvenir.